V. Representaciones sociales sobre el uso de sustancias psicoactivas en la juventud universitaria

Antonio Vázquez Martínez[1]
Dulce María Galarza Tejada[2]

DOI: https://doi.org/10.52501/cc.224.05

Resumen

Introducción: Las orientaciones actitudinales hacia el uso de sustancias psicoactivas puede comprenderse a partir de las representaciones sociales; sin embargo, existe poca evidencia al respecto. El presente estudio describe el contenido de las representaciones que posee la juventud universitaria en relación con el uso de sustancias psicoactivas en una universidad pública del estado de San Luis Potosí. *Métodos:* Se implementó un estudio cualitativo de tipo exploratorio basado en la asociación libre y la entrevista estructurada con 17 jóvenes de nivel universitario. Para el procesamiento de la información se utilizaron tablas de frecuencias y análisis lexicográfico sobre las palabras asociadas al uso de sustancias. Posteriormente se analizó el contenido temático de forma inductiva sobre los argumentos de asociación y acerca de opiniones y primeras experiencias en el uso. *Resultados:* El uso de sustancias psicoactivas representa una herramienta que altera el estado de conciencia y favorece para la socialización, para el disfrute o la diversión en la interacción social y además ayuda a ampliar la precepción de los jóvenes sobre la realidad. La población universitaria asume que son múltiples las consecuencias personales y psicosociales, por lo cual se deberían generar espacios seguros de discusión, libres de estigma y con grupos de personas

[1] Pasante de la licenciatura en psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), México. ORCID: https://orcid.org/0009-0009-7549-5734
[2] Doctora en ciencias de la salud pública y profesora-investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), México. ORCID: https://orcid.org/0000-0001-8247-8291

que estén interesadas, profesionales, y que tengan experiencia en el uso. *Conclusiones:* Los resultados permiten generar supuestos sobre las actitudes que favorecen el uso de sustancias; sin embargo, se requiere un estudio que profundice en la experiencia y nos permita comprender con mayor detalle la práctica del uso y la prevención de riesgos.

Palabras clave: *uso de sustancias psicoactivas, jóvenes universitarios, representaciones sociales.*

Introducción

El uso de sustancias psicoactivas es un fenómeno social y mundialmente present, en el que se ha puesto especial atención por las consecuencias negativas que origina en el ámbito económico, político, social, ambiental y de salud (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, [UNODC], 2022). De acuerdo con datos del Informe Mundial sobre las Drogas 2022, en 2020 alrededor de 284 millones de personas de 15 a 64 años consumieron algún tipo de sustancia psicoactiva en todo el mundo, lo que evidencia un aumento de 26% en las prácticas de su uso respecto de la década anterior.

En los últimos años, y de forma global, se ha observado que en la juventud existe una afectación importante debido al considerable incremento en el uso de sustancias psicoactivas, en comparación con la población adulta (UNODC, 2022), y porque representa una de las principales poblaciones de riesgo, dado que es el periodo del desarrollo en el que frecuentemente suele iniciarse el uso de sustancias psicoactivas. En México, según datos del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones (SISVEA, 2021), de la población usuaria que ingresó a tratamiento hasta 2021, siete de cada 10 (72.2%) refirieron haber iniciado el uso de sustancias psicoactivas durante la etapa de juventud, 39.6% de los 13 a los 15 años, 23.4% de los 16 a los 18 años y 9.3% de los 19 a los 24 años.

Son diversos los factores sociales y estructurales que posicionan a la juventud mexicana en condiciones de vulnerabilidad frente a las sustancias psicoactivas; por un lado, se encuentran en una etapa caracterizada

por el comienzo de una vida más independiente, cuando surge la curiosidad de experimentar sensaciones novedosas, la búsqueda de estímulos significantes y la necesidad de los jóvenes de ser reconocidos por sus pares (Velasco-Fernández, 2009; Montero-Domínguez *et al.,* 2018), mientras que, por el otro, se enfrentan las condiciones estructurales que originan desigualdades sociales vinculadas con falta de acceso a la educación, desnutrición, desempleo, nula protección social, falla de inoportunidad de participación y esparcimiento, etcétera (Castro-Pozo, 2019).

En lo que respecta al uso de sustancias en la población joven universitaria, algunos estudios muestran que existe un elevado uso y preferencia por sustancias legales; principalmente el alcohol y el tabaco. Asimismo, se ha evidenciado un repunte en el uso de sustancias de origen natural, como plantas y hongos, además de un creciente empleo de fármacos de uso médico, mientras que las sustancias ilegales, como cocaína, metanfetaminas y *crack,* son usadas en menor medida (Pavón-León *et al.,* 2021; Gómez-Cruz *et al.,* 2017).

Las principales causas asociadas al uso de sustancias psicoactivas durante la etapa universitaria suelen ser: la curiosidad, la diversión, el placer, la necesidad de relacionarse con otras personas, la influencia y la presión social de pares, amistades y parejas, o el cambio académico del nivel medio superior al universitario y las presiones que trae consigo (Sepúlveda *et al.,* 2011; Leiva *et al.,* 2010, cómo se citó en Gómez-Cruz *et al.,* 2017).

Ante este panorama, se considera urgente el estudio del uso de sustancias psicoactivas en jóvenes que cursan la universidad. La UNODC (2022) destaca la importancia de realizar investigaciones centradas en abordaje de las percepciones y las ideas respecto de las sustancias psicoactivas. De igual forma la CONADIC (2019) insiste en la necesidad generar información oportuna, objetiva y confiable que facilite la comprensión de las causas del fenómeno mencionado.

A partir de lo anterior se planteó un estudio centrado en las representaciones sociales que facilita la aproximación al conocimiento y el pensamiento social que orientan las prácticas y el comportamiento de un sujeto o de una colectividad inmersos en un contexto social y cultural determinado. Desarrollar estudios cualitativos con base en esta teo-

ría permite producir información valiosa para la comprensión de los fenómenos y la transformación de la realidad social (Banchs, 1986; Abric 2001).

Una búsqueda rápida de artículos científicos escritos en español, inglés y portugués, centrada en los descriptores: representaciones sociales, sustancias psicoactivas, drogas, etc., entre 2018 y 2023, nos permitió identificar seis estudios, de los cuales, tres abordan la población adulta y tres la población joven-adolescente, en contextos comunitarios, universitarios, y uno en un contexto carcelario. Las principales técnicas de recolección de datos fueron los listados libres, las encuestas de evocación libre, los dibujos-cuentos con tema, las entrevistas semiestructuradas, los grupos focales, tests de asociación de palabras y las entrevistas sociodemográficas.

De los estudios que abordaron población joven-adolescente, solamente uno incluyó en su muestra a una población universitaria de Colombia, donde 100 estudiantes reportados respondieron a una encuesta de evocación libre y a un listado de oraciones inconclusas para comprender las ideas, opiniones y representaciones sobre quienes consumen y la conducta de consumo. Entre los principales hallazgos podemos identificar que un grupo muestra su descontento hacia el consumo, debido a las afectaciones individuales y colectivas que ocasiona el uso de sustancias psicoactivas; por ejemplo, mencionan la manifestación de violencia, [descontrol y el riesgo para la comunidad universitaria de ese fenómeno. En contraparte, otro grupo opina que el uso de sustancias psicoactivas es algo "normal" dado que denota las decisiones y las conductas que se desprenden de la libertad y el placer de la población joven (Osorio-Sánchez, Díaz-Cardona y Bedoya-Olaya, 2018).

Los otros dos estudios que abordaron a la población joven analizaron las representaciones de los usuarios que no se encontraban en el sector universitario y reportan diferencias importantes para analizar. Adolescentes y jóvenes que usaban sustancias y tenían conflictos con la ley representan de forma negativa a las sustancias psicoactivas, debido a sus consecuencias en la salud, en los conflictos familiares y en los actos delictivos para mantener la adicción (Andrade, Alves, y Bassani, 2018). Por su parte el estudio que abordó a población joven usuaria de sustancias y sin conflictos con la ley refiere que el consumo de sustancias psicoactivas es acep-

tado y visto como un elemento mediador de las relaciones sociales y desinhibidor de las emociones (Pantoja y Quiroz, 2019).

Si bien el presente estudio se centra en población joven, quisiéramos destacar que cuando se analizan las representaciones sociales en sectores etarios amplios de 18 a 68 años los resultados revelan que las representaciones están mediadas por procesos de moralización, patologización y criminalización del uso y de quienes consumen drogas. Algunos participantes usuarios relacionaron las sustancias psicoactivas con la desviación moral, el delito y las catalogaron como una práctica peligrosa, mientras que, por otra parte, las enlazan con elementos como el placer y la diversión y son comprendidas como un mecanismo de evitación de la realidad y problemas cotidianos (Oliveira, De Souza Santos *et al.,* 2021).

Al contrastar el estudio anterior con los otros dos estudios que analizan población adulta no universitaria, identificamos que es probable la diferencia entre las representaciones según los sectores etarios y los contextos institucionales en los cuales participan. Por ejemplo, el estudio de Campos, Oliveira, Porcino y Porto (2020) analizó las representaciones de personas que viven en situación de calle de Brasil e identifica connotaciones positivas sobre el uso de sustancias, atribuyéndoles una dimensión funcional y de supervivencia, puesto que sus efectos brindan sensaciones de bienestar, relajación, euforia y placer; sin embargo, predominan las representaciones negativas asociadas con tristeza, pérdida y destrucción de la salud, abandono, discriminación, muerte y sufrimiento. Finalmente, un estudio realizado en un sector barrial de Colombia con líderes de organizaciones de base comunitaria llegó a la conclusión de que la definición bidimensional del fenómeno (el uso de sustancias psicoactivas como algo normal o habitual, por una parte, y por otra como un problema de salud pública o enfermedad) está constituida por un cúmulo de saberes científicos, un discurso institucional y el sistema de valoración moral establecido en el contexto de la comunidad (Ortegón-Machado, 2018).

El presente estudio tiene como objetivo describir el contenido de las representaciones (ideas, valores, creencias, opiniones, imágenes, costumbres y actitudes) que posee la juventud universitaria en relación con el uso de sustancias psicoactivas en una universidad pública del estado de San Luis Potosí, a través de técnicas de listados libres.

Materiales y métodos

Este es un estudio cualitativo centrado en el enfoque teórico de las representaciones sociales, comprendidas como una modalidad de conocimiento que se constituye a través de diversos medios, como experiencias, informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento. Las representaciones sociales son un conjunto de significados y sentidos transmitidos y recibidos por conducto de las tradiciones, la educación y la comunicación social en un contexto social, histórico y cultural concreto. Poe lo tanto, es un conocimiento socialmente elaborado y compartido mediante el cual las personas construyen y son construidas por su realidad social (Jodelet, 1986; Moscovici, 1979; Abric, 2001).

La población del estudio está conformada por jóvenes estudiantes de una universidad pública en el estado de San Luis Potosí. En la muestra se incluyen 17 participantes mayores de 18 años, hombres y mujeres, que hacen uso de sustancias psicoactivas. El muestreo utilizado fue en cadena o bola de nieve, que consiste en identificar participantes clave, agregarlos a la muestra para que brinden información sobre personas que podrían aportar datos más amplios con el fin de incluirlos también (Hernández-Sampieri, Fernández Collado y Bapista-Lucio, 2014).

La universidad elegida ha reportado casos de jóvenes que usan sustancias en el interior de las instalaciones y en espacios aparentemente definidos. En diversos medios de comunicación se ha publicado que en esa universidad se consume marihuana, y algunas personas ajenas a la institución han presentado denuncias sobre la comercialización de algunas sustancias. Las acciones emprendidas para afrontar esa situación en la universidad mencionada se han reducido a orientaciones psicológicas y al empleo de estrategias punitivas, en vista de que, a la fecha, no se ha encontrado un registro público que dé cuenta de algún protocolo o programa que incluya acciones para la reducción del consumo o que brinden seguimiento a los casos.

Para el acceso a la información se utilizó como técnica principal de recolección el listado libre *(free list),* el cual consiste en fijar un término inductor y pedir a quienes participan en el estudio que escriban cinco palabras que asocien espontáneamente con ese término (Mijangos, Vázquez

y Torres, 2020). Se optó por el uso de este recurso, debido a su carácter espontáneo y su dimensión proyectiva que permite tener acceso a los elementos que constituyen el universo semántico del término o del objeto estudiado y a los núcleos figurativos de la representación (Abric, 2001). Posteriormente se aplicó una entrevista estructurada para conocer las opiniones y las primeras experiencias de los jóvenes en el uso de sustancias psicoactivas.

El análisis de datos

Para efectuar el análisis de datos se eligió el método de análisis lexicográfico, el cual permite estudiar las características estructurales y de contenido de un texto o conjunto de textos en función del vocabulario utilizado (Salem, 1986 como se citó en Oliveira, Guedes *et al.,* 2020). Posteriormente se aplicó un análisis de contenido temático tradicional, de tipo inductivo, para los cual se codificaron, línea por línea, los argumentos asociados a las palabras evocadas en los listados libres. Algunos se registraron como código *in vivo* y se construyeron categorías, después de lo cual se realizó una codificación selectiva y, finalmente una codificación axial que nos permitió construir la red de relaciones entre los códigos y las categorías identificados (Vives y Hamui, 2021). Para el procesamiento se utilizaron tablas de frecuencia y el programa Atlas ti 8.2.4 (Friese, 2020).

Consideraciones éticas

Las personas participantes proporcionaron su consentimiento para participar en el estudio, durante el cual se les explicó el objetivo, el alcance y el tratamiento de la información proporcionada. Se cuidó con especial atención cualquier dato o información que lograra la identificación de quienes contribuyeron a esta investigación. Se considera que el riesgo de participación en el estudio es menor al mínimo referido por la Ley General de Salud en materia de investigación (2014); sin embargo, se busca la retribución a quienes participaron con el compromiso de presentarles los resultados del estudio.

Resultados

Toda la muestra participante refirió ser usuaria de sustancias psicoactivas con fines recreativos durante el último año. La edad de los participantes osciló entre los 20 y los 33 años, con una media de 24; la mayoría estudia psicología, con estado civil de soltería y son estudiantes regulares. La sustancia de mayor uso es la marihuana, seguida por el LSD y el peyote. La mayoría refirió haber usado sustancias psicoactivas prescritas por un profesional de la salud y derivado de una situación médica. La muestra se integró por bola de nieve, lo que implica que quienes participaron recomendaron a otras personas con las cuales acostumbran consumir las sustancias en espacios comunes dentro de la universidad; sin embargo, son estudiantes con características muy diversas, como se aprecia en la tabla 1.

Tabla 1. *Características sociodemográficas de jóvenes usuarios de sustancias psicoactivas*

Edad	$X = 24 \pm 3.4$	*N (%)*
Licenciatura	Psicología	14 (82%)
	Antropología	2 (11%)
	Lengua y literatura	1(0.5%)
Semestre	Regular Básico (1-5)	5 (29%)
	Regular especializado	7 (41%)
	Irregular	3 (17%)
	Con estudios concluidos	2 (11%)
Estado civil	Soltero	15 (88%)
	Unión libre	2 (11%)
Sexo	Hombre	11 (64%)
	Mujer	6 (35%)
Uso de sustancias prescritas por un profesional derivado de una situación médica (CBD, clonazepam, prozac, valproato de magnesio, anfetaminas, estimulantes antipsicóticos, amoxetina, citalopram, fluoxetina, ritalín, diazepam)	Sí	9 (52%)
	No	8 (47%)

Fuente: elaboración propia con información obtenida de las entrevistas aplicadas a una muestra de 17 participantes que usaron sustancias psicoactivas con fines recreativos durante el último año.

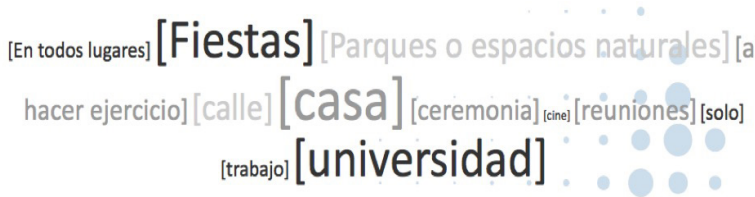
Al agrupar las experiencias del uso de sustancias psicoactivas los jóvenes mencionaron haber experimentado por primera ocasión en compañía de amistades y personas de su vecindario, principalmente en la escuela o en la calle y en situaciones de convivencia, como fiestas, viajes y paseos. En su mayoría señalan que durante su primera experiencia la sustanciales fue ofrecida por alguna amistad; incluso hay quien externa que fue por presión social. Sin embargo, no siempre se aclaró si la primera experiencia ocurrió en compañía de alguien más o de forma independiente; asimismo, hay quienes señalan que esa primera experiencia no fue agradable. A continuación se incluyen algunos textos que ejemplifican lo dicho:

> Usuaria de 21 años: Hice una fiesta en mi casa en la prepa y un amigo llevó marihuana y la probamos entre todos.
>
> Usuaria de 24 años: Estaba en la secundaria, con amigos de la misma edad que yo; no estaba informada sobre el tema y no me fue muy bien.

Respecto de los espacios y los contextos en los cuales acostumbra usar la sustancia psicoactiva, el 41% refiere consumir en casa, el 35% en fiestas y el 35% en la universidad. También hay quienes usan las sustancias durante paseos o mientras hacen ejercicio en parques o espacios naturales y durante ceremonias religiosas. La menor parte refirió usar la sustancia de manera individual sin especificar el lugar (*vid.* figura 1).

En cuanto a las sustancias usadas con más frecuencia para fines recreativos se encuentra la marihuana (94%), el LSD (88%) el peyote (52%) y, en menor medida, cocaína, alcohol, éxtasis, hongos, farmacéuticos de uso médico, cristal, nicotina, DMT, inhalantes, cafeína y salvia, entre otros (*vid.* figura 2).

Figura 1. *Nube de palabras tomada del análisis de frecuencia de códigos sobre contextos de uso de sustancias psicoactivas*



Fuente: elaboración propia con apoyo del programa Atlas ti 8.2.4.

Figura 2. *Nube de palabras tomada del análisis de frecuencia de códigos sobre sustancias psicoactivas usadas principalmente*



Fuente: elaboración propia con apoyo del programa Atlas ti 8.2.4.

Más de la mitad de los jóvenes mencionaron haber usado sustancias psicoactivas prescritas por un profesional de la salud (52%) y entre los principales motivos para hacerlo mencionaron padecimientos psicosociales y psiquiátricos. Las sustancias utilizadas fueron: CBD, clonazepam, prozac, valproato de magnesio, anfetaminas, estimulantes antipsicóticos, amoxetina, citalopram, fluoxetina, ritalín y diazepam.

Al realizar la codificación axial se tomaron como categorías centrales las palabras "conciencia", "encajar socialmente" y "marihuana" por remitir mayor frecuencia en su uso. Al generar la red de relaciones identificamos que las sustancias psicoactivas son representadas como "herramientas" que les permiten a los muchachos experimentar múltiples escenarios que son gratificantes pero también constituyen un riesgo de consecuencias a nivel personal, social y legal. A continuación se describen los principales hallazgos bajo dos dimensiones: "La puerta, no necesito ir a otros lugares para vivir nuevas experiencias" y "El mal viaje".

La puerta, no necesito ir a otros lugares para vivir nuevas experiencias

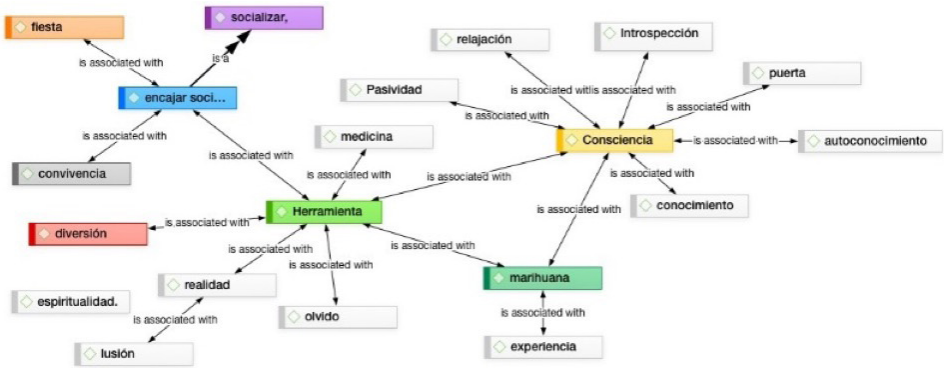
Las sustancias psicoactivas se consideran "herramientas" para la socialización, en un escenario en el cual se busca "encajar socialmente" o "formar parte de algo", en especial en fiestas y convivencias. También se liga estrechamente con la "diversión" que les provee la sustancia cuando se integran a relaciones interpersonales o desean un momento de esparcimiento.

Las sustancias también representan una "herramienta" para favorecer "estados alterados de conciencia" que funcionan como "una puerta para percibir otras formas de sentir y ver" de sí mismos y de su entorno. Sobre "sentir el sí mismo", refieren que la sustancia les provee una capacidad de relajación y pasividad propicias para la introspección que a su vez permite el autoconocimiento. "Sobre sentir el entorno", les ayuda a realizar procesos creativos y disfrutar actividades recreativas, como conciertos o paseos. Asimismo, un "estado alterado de conciencia" les permite olvidar circunstancias de su realidad, e incluso lo consideran un "viaje" que trasciende la experiencia del ser en la realidad y les provee una conexión espiritual y con la naturaleza en un entorno social que describen con desarraigo.

Uno de los participantes utiliza la analogía de "la puerta que se abre" para remitir a percepciones y experiencias que se descubren al utilizar sustancias psicoactivas. Resulta interesante comprender que para él, una vez que utiliza y descubre esta nueva forma de ver la realidad, "se abre la puerta" ya no es posible "volver a cerrarla".

> Usuario: Se empieza a percibir de otras formas que antes no se veía; por eso la puerta se abre, la puerta de la percepción, y yo digo que una vez que se consumen sustancias esa puerta ya no se puede cerrar.

Figura 3. *Red de información sobre la representación del uso de sustancias*



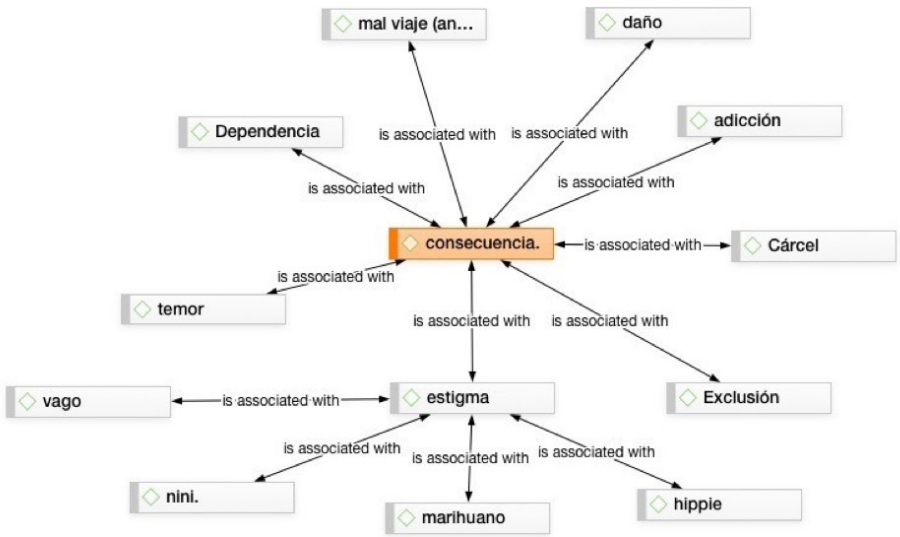
Fuente: elaboración propia con apoyo del programa Atlas ti 8.2.4.

El mal viaje

Para la población universitaria joven son múltiples los beneficios que representa el uso de sustancias, no obstante que es consciente de sus riesgos y sus consecuencias, entre las que destaca: "el mal viaje", caracterizado por un episodio de "ansiedad" producido por la sustancia que pudiera desencadenar algún trastorno psicosocial y el "uso recurrente de las sustancias", lo que puede provocar "dependencia", "adicción" o "trastorno por uso de sustancias".

Otras consecuencias de orden social que experimentan los jóvenes son aquellas que remiten al estigma del uso de sustancias, entre las que sobresale la "exclusión" por ser objeto de juicios como "ninis", "marihuanos", "vagos", "hippies", y algunos riesgos relacionados a las sanciones (cárcel) por asumir que sigue siendo ilegal la forma de conseguir, portar y hacer uso de la sustancia.

Figura 4. *Red de información sobre las consecuencias del uso de sustancias*



Fuente: elaboración propia con apoyo del programa Atlas ti 8.2.4.

Abordaje libre de estigma

Las opiniones sobre lo que se debe considerar para abordar el uso de sustancias por la juventud usuaria, tienen que ver principalmente con la necesidad de generar espacios, grupos o foros en los que participen personas que estén interesadas en la materia, profesionales con experticia en salud y legislación, y población usuaria, para que de forma conjunta establezcan una discusión crítica, reflexiva y libre de tabúes o estigmas sobre los diferentes tipos de sustancias, sus efectos, sus riesgos, las posibles causas y consecuencias de su uso, para diferenciar entre uso y abuso de la sustancia psicoactiva y para dialogar sobre la legislación actual y las iniciativas de ley sobre el tema. Asimismo, advierten la importancia de la prevención y el análisis del fenómeno desde la salud pública y desde la legislación para su amplio conocimiento. A continuación se incluyen algunas opiniones de dos participantes:

> Usuario de 20 años: Deberían ser espacios, foros e integración de personas interesadas en el tema, con educación en materia de sustancias.
>
> Usuario de 23 años: Debería hablarse de cómo es cada sustancia individual y de sus riesgos, pero también que nos cuenten sobre el tema desde la experiencia de los consumidores.

Conclusiones

El uso de sustancias psicoactivas es un tema complejo de abordar, ya que está ligado a cuestiones personales, sociales, económicas y políticas; sin embargo, debido a las alarmantes cifras sobre su uso por parte de la población joven, resulta prioritario emprender estudios que permitan la amplia comprensión del tema para generar planteamientos que permitan su abordaje integral.

Lo expuesto en este trabajo nos permite dar cuenta de que el fenómeno del uso de sustancias psicoactivas no es ajeno al contexto universitario. Se pudo observar que son diversas las sustancias usadas en la juventud, destaca principalmente la marihuana, lo que coincide con los datos de la

UNODC (2022) y de la CONADICT (2021) que la describen como la sustancia más utilizada y con la que más se experimenta a nivel mundial.

Al igual que la UNODC (2023), en el presente estudio se ha mostrado que la población joven tiene una clara preferencia por alucinógenos como el LSD y el peyote, sustancias que recientemente han adquirido más relevancia en contextos de uso recreativo, autoterapia y exploración espiritual.

En lo que concierne las representaciones sociales, se identifica que la mayoría de los jóvenes presenta una orientación actitudinal positiva sobre el uso de las sustancias mencionadas con mayor frecuencia, a pesar de que conocen las consecuencias y los riesgos que conlleva su uso en los diferentes escenarios. Incluso, el uso de esas sustancias es representado como una herramienta para la consecución de estados de bienestar físico que permiten la introspección y el autoconocimiento. Asimismo, es visto como un elemento facilitador de la socialización, el disfrute y el mejor desempeño en actividades recreativas. Esta información coincide con los hallazgos de Pantoja y Quiroz (2019), quienes mencionan que las sustancias son utilizadas como mediadoras de la socialización por adolescentes, porque mejoran la eficacia, libertad y la asertividad frente a los requerimientos de un grupo social.

El presente estudio difiere de los resultados de investigaciones sobre representaciones sociales del uso de sustancias, publicadas por Ortegón (2018) y Osorio-Sánchez, Díaz-Cardona y Bedoya-Olaya (2018), quienes evidencian un predominio de carácter negativo atribuido a las sustancias psicoactivas; sin embargo, se debe aclarar que la muestra participante en estos estudios no usaba sustancias psicoactivas, lo cual es determinante para comprender la forma en que se estructuran las representaciones sociales de dicho fenómeno, con como lo refiere Jodelet (1986), las representaciones sociales permiten fijar una posición en relación con situaciones, acontecimientos u objetos a través del contexto y el bagaje cultural en el que se sitúan grupos e individuos, lo que proporciona el establecimiento de la comunicación y los marcos de aprehensión.

Un hallazgo relevante que será necesario discutir con mayor amplitud es la propuesta de involucrar a la comunidad joven interesada en la materia, con experticia en salud legislación, y a personas con experiencia en el uso de sustancias psicoactivas, para un abordaje crítico. Dicha propuesta

se plantea de forma muy general, por lo cual se requiere un estudio más profundo sobre las representaciones sociales y la forma en que se estructura la realidad de la prevención y el riesgo de uso de sustancias psicoactivas en jóvenes que cursan la universidad, no sólo de quienes usan, sino también de quienes no utilizan esas sustancias. Se espera que un abordaje más amplio permita proponer estrategias planteadas desde los intereses de los jóvenes con un enfoque de prevención y mediante una mirada crítica y reflexiva.

Una limitación importante que se debe considerar en futuros estudios centrados en el tema y con abordaje teórico de representaciones sociales, es la escasa participación del sector de juvenil universitario, debido a las estrategias fallidas y orientadas a la persecución, el castigo y la censura de quienes usan sustancias psicoactivas. Se sugieren trabajos etnográficos que involucren a los diversos sectores de la comunidad universitaria para propiciar la sensibilización, reducir el estigma y favorecer la prevención.

Referencias

Abric, J. C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones.* Coyoacán.

Andrade, S. F. O., Alves, R. S. F., y Bassani, M. H. P. A. (2018). Representações sociais sobre as drogas: Um estudo com adolescentes em conflito com a lei. *Psicologia: Ciência e Profissão*, *38*(3), 437-449. https://doi.org/10.1590/1982-37030000742017

Banchs, A. (1986). Concepto de "representaciones sociales": Análisis comparativo. *Revista Costarricense de Psicología, 8*(9), 27-40.

Campos, L. C. M., Oliveira, J. F., Jesus, M. E. F. de, Porcino, C., y Porto, P. N. (2020). Na rua, a droga é destruição e curtição: Um estudo em representações sociais. *Revista Eletrônica de Enfermagem*, *22,* 58853-58853. https://doi.org/10.5216/ree.v22.58853

Comisión Nacional contra las Adicciones (Conadic) (2021). *Informe sobre la situación de la salud mental y el consumo de sustancias psicoactivas en México.* https://www.gob.mx/salud/conadic/documentos/informe-sobre-la-situacion-de-la-salud-mental-y-el-consumo-de-sustancias-psicoactivas-en-mexico-2021

Friese, S. (2020). *Atlas. ti 8 Windows Quick Tour.* Scientific Software Development. https://atlasti.com/es

Gómez-Cruz, Z., Landeros-Ramírez, P., Noa-Pérez, M., y Patricio-Martínez, S. (2018). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en jóvenes universitarios. *Revista Salud Pública y Nutrición*, *16*(4), 1-9. https://doi.org/10.29105/respyn16.4-1

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., y Bapista-Lucio, M. (2014). *Metodología de la Investigación* (vol. 6, pp. 102-256). McGraw-Hill Education.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici (comp.), *Psicología social, 2. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (pp. 469-494). Paidós.

Ley General de Salud (LGS) (2014, 2 de abril). Reformada. *Diario Oficial de la Federación (DOF)*. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LGS_MIS.pdf

Mijangos, K., Vázquez, N., y Torres, M. (2020). Epistemología y metodología de las representaciones sociales para estudios sobre salud y enfermedad. *Antropología Experimental,* (20), 181-198. https://doi.org/10.17561/rae.v20.13

Montero-Domínguez, F., Cruz-Juárez, A., Tiburcio-Sainz, M., y García-González, J. (2018). Percepción de estudiantes de bachillerato sobre contenidos relacionados con el consumo de alcohol y marihuana en las redes sociales. *Ciencia UAT, 13*(1), 50-64. https://doi.org/10.29059/cienciauat.v13i1.870

Moscovici, S. (1979*). El psicoanálisis, su imagen y su público*. Hemul.

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) (2022, 27 de junio). *Informe mundial sobre las drogas 2022*. UNODC. https://www.unodc.org/unodc/es/press/releases/2022/June/unodc-world-drug-report-2022-highlights-trends-on-cannabis-post-legalization--environmental-impacts-of-illicit-drugs--and-drug-use-among-women-and-youth.html

——— (2023). *Informe mundial sobre las drogas 2023*. UNODC. https://www.unodc.org/lpomex/es/noticias/junio-2023/el-informe-mundial-sobre-las-drogas-2023-de-unodc-advierte-sobre-crisis-convergentes-a-medida-que-los-mercados-de-drogas-ilicitas-siguen-expandindose.html

Oliveira Sousa, Y. S., Souza Santos, M. de, Apostolidis, T., y Lira dos Santos Aléssio, R. (2021). Drogas, normas e representações sociais: Uma análise de conteúdos evocados em diferentes contextos. *Revista de Psicologia da IMED, 13*(1), 55-71. https://doi.org/10.18256/2175-5027.2021.v13i1.3641

Oliveira Sousa, Y. S., Guedes Gondim, S. M., Andrade Carias, I., Santana Batista, J., y Machado de Machado, K. C. (2020). O uso do software Iramuteq na análise de dados de entrevistas. *Pesquisas e Práticas Psicossociais, 15*(2), 1-19. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1809-89082020000200015&lng=pt&tlng

Ortegón-Machado, D. S. (2018). Representaciones sociales de líderes comunitarios sobre el consumo de sustancias psicoactivas en un sector marginal de la ciudad de Cali. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 9*(2), pp. 326-361. https://doi.org/10.21501/22161201.2485

Osorio-Sanchez, Y. L., Díez-Cardona, P. A., y Bedoya-Olaya, A. D. (2018). Representaciones sociales sobre consumo de sustancias en contexto universitario: la voz de los estudiantes. *Drugs and Addictive Behavior, 31*(1), 17-34. https://doi.org/10.21501/24631779.2632

Pantoja, O., y Quiroz, S. (2014). Representaciones sociales en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPA). *Revista Unimar*, *37*(2), 93-104. https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/37-2-art6

Pavón-León, P., Beverido Sustaeta, P., Ortiz León, M. C., Gogeascoechea Trejo, M. C., Blázquez-Morales, M. S. L., y Salas García, B. (2021). Consumo de drogas emergen-

tes en estudiantes de una universidad pública en México. *Revista de Salud Pública, 25*(1), 73-85. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RSD/article/view/31031

Secretaría de Gobernación (2013, 4 de enero). Norma Oficial Mexicana NOM-012-SSA3-2012, que establece los criterios para la ejecución de proyectos de investigación para la salud en seres humanos. *Diario Oficial de la Federación.* https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5284148&fecha=04/01/2013

Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones. (2021). Informe SISVEA 2021. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/760957/informe_sisvea_2021.pdf

Urteaga, M. (2019). Adolescencia y juventud: reposicionamientos teóricos. *Investigaciones Sociales*, 22 (40), 59-72. https://doi.org/10.15381/is.v22i40.15883

Vives Varela, T., y Hamui Sutton, L. (2021). La codificación y categorización en la teoría fundamentada, un método para el análisis de los datos cualitativos. *Investigación en Educación Médica, 10*(40), 97-104. https://www.medigraphic.com/pdfs/invedumed/iem-2021/iem2140k.pdf